

La forma en potencia del acto

Martín Canihuante

Escuela de Arquitectura y Diseño PUCV

Epistemología en Arquitectura y Diseño

Profesor Arturo Chicano

Profesora Eloisa Pizzagalli

5 de Octubre de 2020

Acto y potencia

La potencia y el acto son dos conceptos que Aristóteles utiliza prácticamente de manera conjunta, no se refiere a uno sin mencionar el otro. El acto por un lado, se plantea como el principio de todo, antes que la potencia, y antes que cualquier cambio en la materia en general, ya que plantea que para la existencia de un próximo acto con su respectiva potencia, debió anteriormente haber existido otro acto, como menciona Aristoteles (1045b-1052a) "Todo conocimiento debe apoyarse sobre un conocimiento" (p. 262). Esto lo podemos relacionar a los conceptos generadores de conocimiento en la escuela. En ese sentido, podemos decir que todo acto requiere un acto previo, lo cual hace sentido tanto si lo miramos desde el proceso mismo que lleva al acto, como si lo traemos desde aquello que nos permite realizar el acto, que sería el mundo mismo, considerándonos dentro del él como aquellos actores partícipes y creadores de formas. Refiriéndonos al proceso por el cual llegamos al acto, es evidente que tanto el acto de observar como el de fabricar o de actuar, no son algo que nace de la nada, requiere cierto tiempo y práctica, basados tanto en actos realizados anteriormente, como en factores que se desprendan mediante la observación, que en sí serán actos que quizá pasen desapercibidos ante nuestra mirada común, pero que nos revelará la información para que nuestro acto en potencia, se desarrolle. Por su parte, el acto en potencia lo desprendemos desde la observación, por lo que podríamos llegar a pensar que el acto en potencia siempre existió si es algo totalmente cotidiano que dibujamos y anotamos, lo cual es cierto, no es un paisaje nuevo, pero sí lo es al momento que observamos de la manera adecuada, traemos a nuestra realidad conceptos con los cuales representaremos una forma y un acto. Esto trae consigo una duda, ¿El contemplar siempre un mismo lugar trae consigo siempre la observación de los mismos aspectos? ¿Siempre plasmamos la misma esencia de ese lugar?. Como somos criaturas inestables por el mero hecho de existir, siempre notaremos algo más o algo menos a la hora de dar nuestras apreciaciones sobre algo, por lo que probablemente nuestra observación cambie con el pasar de tiempo, y puede que lo haga indefinidamente, lo que habla claramente de cómo se considera verdaderamente al acto. Esto también significa que el potencial de aquello, prácticamente es infinito para el ser humano, o bien se rige por nuestras capacidades, dando a conocer un despliegue de gran medida de actos distintos, con su respectivas formas y materialidades, también diferentes una de la otra, y generando así una fuente de conocimiento inagotable.

Tomás Calvo (1996), se refiere a los escritos de Aristoteles, “El viviente natural es una entidad compuesta, una sustancia hilemórficamente constituida” (p. 26), para hacer mención del alma como forma y como acto, el acto siendo la forma dinámica en la que se da a conocer el alma, o si se quiere ver de esa forma, la observación, el momento en que la potencia pasar a ser “algo”. Este algo único y diferente a todos los otros entes, como Tomás Calvo (1996) menciona desde los escritos de Aristoteles, “El alma es el acto, la actualización o cumplimiento de la capacidad de vivir propia de los organismos naturales” (p.26), lo que visto desde una mirada de la escuela, también contempla el objeto, la cosa que de por sí fue pensada para el acto, un acto que por su naturaleza irregular, se torna en algo mucho más orgánico que una simple pieza moviéndose de un lado a otro, por lo que cobra más sentido el hecho de que a eso se le considere un ser nuevo.

La interpretación del acto de la escuela, cobra sentido mediante los conceptos estudiados por Aristóteles. Algo que puede considerarse como un simple método de estudio y de maneras en que llegamos a la forma, se transforma en conocimiento, algo que ayuda a comprender el por qué debemos salir a hacer croquis, cuál es el sentido de aquello además de iniciar un proceso de creación de algún proyecto. Lo cierto es que nos transformamos en creadores, que permanecemos constantemente en acto, sin un rumbo determinado, pero cada vez más sabios acerca del ser, aunque no nos demos cuenta.

Referencias

Aristóteles (1045b-1052a). Metafísica. Libro noveno. Proyecto Filosofía en Español

Tomás Calvo (1996). Aristóteles y el aristotelismo. Historia del pensamiento y la cultura

Tomás Calvo (1996). Aristóteles y el aristotelismo. Historia del pensamiento y la cultura